viendo. Es de advertir que se debe cubrir bien la bañera, inmediatamente de concluir de bañar para que el aire no tenga influencia y desvaporice la infusión.

En el primer baño se ha gastado:
 41 @ tabaco a 75 \$ arroba. \$ 3075
 33 " azufre a 180 " qq. " 1485
 \$ 4560

Y en el último:
 30 @ tabaco a 75 \$ " 2250
 19 " azufre a 180 " " 855
 \$ 7665

Combustibles y jornales según cálculo. " 1500
 \$ 9165

Se han bañado 10,000 ovejas 2 veces y sale por cabeza reales, 7, 13 ó sean 8 reales.

N. B. Como es de suponer que las ovejas no volverán a tener sarna, bastará un solo baño después de esquiladas y será su costo como de 3 reales por cabeza.

Anales de la Sociedad R. A.

COLABORACION.

Exaltacion de la Cruz.

EL ESPÍRITU DE NACIONALIDAD.

La filosofía es el gran secreto de la vida.

Es una inmensa cadena cuyos eslabones no tienen fin para el hombre; por eso es que no hay hombre que conozca a fondo el secreto de la vida y la razón de ser de todas las cosas.

Resumiendo esta proposición encontramos que no hay cuestión tan pequeña que sea en apariencia, que no sea de su dominio esclusivo, y que no sirva a poner en luz alguna verdad de las muchas que son todo ella.

Nosotros, que, sin tener la pretensión tan alta de ser filósofo, nos complace-mos en pensar, traemos, según nos lo permiten nuestras débiles fuerzas, un obolo a la propagación de la verdad, madre común de cuanto existe; ese obolo que ofrecemos será solo para los que precisen de él y quieran aprovecharlo; los que por sus conocimientos están mas arriba de esta cuestión tan trascendental como vulgar, verán, lo esperamos, con ojos satisfechos, nuestro esfuerzo por difundir ideas del mas puro liberalismo y desinterés. Entramos en materia.

Hay ideas que parecen no poderse realizar nunca y que son la expresión mas grandiosa de un estado de progreso que no ha llegado todavía, esto último es el motivo porque se duda de su realización.

No hay ejemplo mas eminente de esas ideas que aquella que, por mucho tiempo aun será, una utopía, un sueño de amor a los hombres; hablo de la hermandad de los pueblos. Es cierto que cada día marchamos hacia ese fin con pasos agigantados; pero son tantos los obstáculos, tanto el camino que hay que recorrer, y tantos todavía en este siglo regenerador, tantos ejemplos que parecen negar los progresos de la regeneración, que a veces el espíritu constriñido no puede menos que dudar del porvenir.

Poco tiempo há, hemos sido todo testigos de la iníca guerra que se han hecho dos potencias del viejo mundo; en esa guerra se han agotado los recursos de la muerte y los no menos crueles de la humillación de una de esas naciones, emporio donde brilla la luz de las ciencias que difunde en todo el mundo; donde el valor es tradicional.

¿Quién podrá decir el móvil de esa guerra casi fratricida entre dos pueblos fraterzos unidos, hasta cierto punto, por los vínculos de la sangre?

Tal vez el interés sordido de los soberanos haya producido la catástrofe que nos ocupa; acaso el mayor móvil haya sido algun viejo rencor de nacionalidad.

¡Oh instrucción de las masas, autorcha del progreso! Activa mas tu raudito vuelo y penetren tus celestiales acordes en el espíritu de todos los hombres sea cual fuere su clase, su posición social.

Si tu instrucción no hay pensamiento posible; el hombre abandonado a los instintos de la naturaleza antepondrá siempre el yo egoísta, al amor de la humanidad. Y como pedir a ese hombre que sea el hermano el amigo de aquel otro que nació a mil leguas de él y tiene sus mismos instintos de egoísmo?

La civilización habrá dado un paso verdaderamente grande cuando los hombres no se fijen ya en distinciones de razas; cuando el estímulo no se cobije bajo una idea de nacionalidad; cuando cada hombre en fin obedeciendo a los impulsos del génio, que es cosmopolita, salve esa valla hoy incommensurable, que se llama espíritu de nacionalidad.

Por lo que toca a nosotros, toda vez que se trata de nacionalidad para juzgar a un hombre declaramos el hecho altamente retrógrado; porque si es cierto que el hombre lleva impreso, hasta cierto punto, el caracter distintivo de los que nacieron en tal ó cual punto del globo terráqueo, no es menos cierto que todos los hombres llevan en su caracter genérico el germen de todas las pasiones buenas y malas que exalten ó rebajen a la humanidad.

Así, pues apliquense todos los hombres leales al progreso a difundir en todas las razas esa dulce pasión que hace que el alma simpatiza con todas las almas dignas de ello; que el hombre vea un amigo, un hermano en el hombre, que forma como él una parte integrante de la gran comunidad, humana.

Con esto solo cesará de ser una utopía, el lema libertad, igualdad, fraternidad, que el progreso proclama soberano.

Cármén de Las Flores.

No ha muchos días me escribía Ud.: «el ideal que me propongo es hacer de El Monitor, una tribuna donde resuenen las necesidades y aspiraciones de todos los partidos de nuestra campaña; una arena donde sus hijos vengan a ejercitarse en el estudio y la discusión de los negocios públicos. ¡Ojalá Ud. se dignara ayudarme en esa tarea, representando en nuestras columnas el partido del Cármén de Las Flores!»

Ud. dirige esas líneas al mas moderno de los habitantes de este Partido, pero, no por eso, menos amante de su bienestar y engrandecimiento que los que vienen habitándolo desde su fundación. Animado de esos deseos es que he aceptado el honoroso cargo de correspondal, a tribéque de disgustar a sus lectores por las líneas que de buena lectura les robaré. De este robo Ud. será el instigador, y por consiguiente suya toda la culpa.

Las elecciones municipales se efectuaron el 3 del actual. Este importante hecho, de tanta trascendencia para el porvenir del pueblo en que se realiza, tuvo lugar aquí, rodeado de una indiferencia glacial. En mi próxima hablaré a Ud. estensamente de las causas que han producido este hecho. Hoy voy solo a darle cuenta de los exámenes de la Escuela de varones, que tuvieron lugar el sábado.

La Comisión examinadora la componían el Sr. D. José M. Amenado, Presidente en su calidad de Municipal de Instrucción Pública, y los Sres. Dr. D. Bernardino Reparaz y D. Santiago Duran. La Comisión se manifestó plenamente satisfecha del grado de adelanto en que encontró a los 65 alumnos, que asistieron a ese acto. Al día siguiente tuvo lugar, ante una numerosa concurrencia la adjudicación de premios

que consistieron en 1 medalla grande y 15 chicas de plata, costeadas por la Municipalidad. La medalla grande, destinada a la moralidad y aplicación fué adjudicada al niño Domingo Ramallo, los demas agraciados fueron en la 1ª Sección: Alcides Segui, José Chaix, A. Vidal, O. Seges, F. San Martín, M. Gomez—en la 2ª I. Dantiaq, H. Canfelo, O. Centurion—en la 3ª B. Vasquez, Y. Ramirez, H. Elia—en la 4ª J. Lima, E. Lamas, D. Pescadez.

El acto terminó en medio de la mas franca alegría, con algunos discursos alusivos a acontecimientos de ese género, que cuando se realizan con frecuencia nos dan la medida del adelanto de un pueblo.

La lucha armada, mortal siempre, y siempre cargada de odios y de rencores fué, por decirlo así, el pan de cada día de los pueblos argentinos al entrar a formar parte en las filas de los pueblos libres é independientes.

De esa multitud de filósofos, literatos, estadistas, financieros que se contrayeron desde entonces a organizar el país, su escuela formóse a la sombra de los campamentos, ó en la proscripción sostenían el libro con la mano que sostenían el fusil. Felizmente: esos tiempos van pasando ya, y el pueblo belloso de otros días, va deponiendo sus bríos guerreros ante el altar de la pública tranquilidad—y se apresura a cambiar el acero matador de sus espadas, por el acero que transformado en arado, prepara la tierra para arrancarle el fruto que debe dar—se apresura a convertir los bronces de sus cañones en otras tantas campanas, que convóquen a los fieles a reunirse en lugares antes habitados solo por fieras ó por los salvajes de las pampas.

Una era de paz hace mucho tiempo que está inaugurada entre nosotros—y las fiestas del progreso y de la industria se suceden unas a otras. Unas veces es una Exposición, como la Nacional en Córdoba—otras la inauguración de un Ferro-Carril, como el últimamente inaugurado hasta este pueblo, ó como el últimamente inaugurado hasta Tucuman—otras la inauguración de un Telégrafo que escala los Andes y nos pone al habla con Chile—otras la apertura a la navegación de Rios como el Bermejo—Un simoun, pero no de espanto y de muerte, sino un simoun de progreso sobre nuestras cabezas, y barre los vestigios todos de muchos años de bastardo y de abandono. Pero, nada de esto bastará a nuestro progreso, si la gran masa del pueblo, permanece en la ignorancia. Si gobernantes y gobernadores no se apresuran a difundir en vasta escala la educación popular. Esta reacción salvadora se opera tambien entre nosotros—y la escuela, ese modelo, pero bello templo levantado en el flor del progreso; se levanta hoy en la ciudad como en la última población—y muchos Partidos de la Campaña, como ese, de la Exaltación de la Cruz, la escuela se levanta tambien en el interior de los campos, en medio de las diseminadas poblaciones rurales. Si ese ejemplo de adelanto, que Uds. han dado; tuviera muchos imitadores, la ignorancia retrocedería avergonzada, y pronto nos sería dado saludar al pueblo argentino, como uno de los mas grandes de la tierra, no por la fuerza de sus armas, sino por la fuerza de la inteligencia de sus hijos.

Y esta predicción no la creo aventurada, si recordamos que a las fiestas guerreras de otros tiempos, vienen desde mucho tiempo atras sucediéndose las fiestas de la inteligencia. Los amigos del progreso velan su rostro a aquellas—y lo vuelven con placer a estas, como la que he dado cuenta a Ud., torneos de la inteligencia. Porque, ¿qué otra cosa es un examen, sino un torneo donde esgrimen las armas pacíficas del estudio, acostumbándose así a esas lides que elevan y dignifican al pueblo, en cuyo seno tienen lugar?

Oh! fiestas como estas deben de ser

el pan de cada día de los pueblos argentinos, para que marcharan por un sendero de engrandecimiento y prosperidad.

Noviembre 12 de 1872.
 X. X. X.

D. Manuel Cruz.

Hay pérdidas sensibles de existencias queridas que dejan eternamente una honda herida en el corazón de la familia, y un vacío inllenable en el seno de la amistad; hay acontecimientos terribles que conmueven profunda y dolorosamente a las sociedades y dejan un recuerdo que jamas se borra de la memoria de los pueblos; hay inteligencias esclarecidas que no debieran desaparecer nunca de la tierra para alumbrar con sus rayos de luz el camino a la humanidad en la larga noche de su peregrinación.

Una de esas pérdidas, uno de esos acontecimientos, una de esas inteligencias, es la del malogrado ciudadano cuyo nombre sirve de epigrafe a estas líneas.

D. Manuel Cruz, fundador y Redactor en Jefe de El Monitor de la Campaña, cuando mas sonreía la vida y cuando mas acariciado se encontraba por la esperanza de ser útil a su patria; a cuyo servicio habia consagrado toda la fuerza y actividad de su inteligencia, fué arrebatado por una muerte súbita en una temprana edad, rodeado de la familia, en medio de sus numerosos amigos y en el seno de la sociedad de un pueblo que miraba en él la esperanza de su porvenir.

La Exaltación de la Cruz en particular, y la campaña en general, han perdido en tan distinguido cuanto ilustrado ciudadano, un apóstol ardiente de su progreso y engrandecimiento; perdiendo así mismo la prensa bonaerense, uno de sus mas robustos é incansables obreros.

Rara coincidencia del destino! En los momentos mismos que recibiamos el retrato de Cruz y una carta de este escrita instantes antes de su muerte, se recibia en este pueblo la infausta noticia de su fallecimiento repentino.

Así es la vida. Amigos y admiradores de las bellas prendas morales que adornaban al malogrado Cruz, cumplimos hoy el triste deber de tributar a su memoria la débil ofrenda de este sencillo recuerdo; haciendo votos al cielo por la paz en la tumba del amigo y virtuoso ciudadano, y consuelo para su afligida familia.

P. Ferrer é hijos.
 C/ de Arco, Nbre. 22 de 1872.

SOLICITADAS.

Sr. Editor del MONITOR DE LA CAMPAÑA.

Noviembre 14 de 1872.
 Espero de Vd. quiera tener la deferencia de dar cabida en las columnas del «Monitor» a la adjunta carta su-generis, que le dirige un dandy. Capillero, a una niña que aun asiste a la escuela; para que llegando esta al conocimiento de los padres de familia, traten de vigilar a esos vagabundos que pretenden prevenir a las niñas inocentes.

De Vd. S. S.
 Modesto Spuch.

Señorita (aquí hay un nombre propio, no sepuede V. figurar una y dea lo que lló la hamo Vd. y por ese matibo de ceo con bersar con V. por el fondo de la quinta ho por donde V. Ho alle mas con beniente y amas tengo, que darle una cosa a V.

Pilar.
 En la noche del 13 del corriente tuvo lugar un acontecimiento en este